

Rosell pide al Gobierno las reformas necesarias, "aunque pierda votos"

CEIM advierte de que sólo se creará empleo con el contrato único de 20 días

I. Pardo

MADRID. El presidente de los empresarios, Joan Rosell, urgió ayer al Gobierno que lleve a cabo las reformas necesarias, "aunque se pierdan elecciones y se pierdan votos". Rosell afirmó que el deber de los empresarios es apoyar a los políticos para que realicen estos cambios, porque van a tener "un coste electoral" y deben animarlos a ello para que la economía española vuelva a crecer y a crear empleo. "Las elecciones son coyunturales y el futuro del país es lo fundamental y lo importante", añadió el líder de la patronal.

Esta opinión no fue compartida al cien por cien por el presidente de la patronal madrileña y vicepresidente primero de CEOE, Arturo Fernández. Aunque también pidió la aprobación urgente de grandes reformas, el presidente de CEIM no destacó que se deban dejar a un lado las decisiones electorales, sino que reclamó el adelanto de los comicios para después de verano.

Contrato único

Pese a esta diferencia de opiniones, Joan Rosell quiso aclarar que entre él y Arturo Fernández no hay diferencias: "Hemos opinado en el pasado lo mismo, seguimos opinando lo mismo y en el futuro opinaremos lo mismo". Tan sólo existen algunos "matices".

Con estas palabras, el presidente de la patronal quiso zanjar la polémica que surgió en el proceso de la reforma de la negociación colectiva, cuando CEIM pidió que se propusiera un cambio en el sistema de contratación creando un contrato único de 20 días de indemnización de despido.

De hecho, Arturo Fernández aprovechó la Asamblea General de CEIM, que fue clausurada por la presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre, para reiterar la necesidad de simplificar los tipos



Joan Rosell junto a Arturo Fernández, Alberto Ruiz-Gallardón, Esperanza Aguirre y José Antonio Segurado. NACHO MARTÍN

Al detalle

EL IEE EXPONE LAS 5 GRANDES REFORMAS

El presidente del Instituto de Estudios Económicos (IEE), José Luis Feito, denunció que la economía española creció "a costa de su crecimiento futuro", es decir, en base al endeudamiento. Así que Feito afirmó que "va a ser un gran reto" poder conciliar durante este tiempo la reducción del endeudamiento con "un crecimiento robusto". Para lograrlo, sostiene que "sólo será posible si se realizan reformas muy profundas" como la de la Educación, la de Formación Profesional, la de la Sanidad, una modernización en la Justicia y un gran cambio en la financiación autonómica.

de contrato. "Los empresarios estamos convencidos de que volveremos a crear empleo cuando contemos con un marco laboral que simplifique las fórmulas de contratación acorde con el de nuestros vecinos europeos con un contrato único que tenga una indemnización por despido de 20 días por año", afirmó Fernández.

La propuesta de CEOE, que ya fue anunciada por el secretario general de la patronal, José María Lacasa, el pasado lunes, no fue vista con buenos ojos por las Juventudes Socialistas, que consideraron que "es una muestra más de que la CEOE no está dispuesta a facilitar el diálogo social".

Asimismo, Fernández pidió más flexibilidad, controlar el absentismo, el control de las mutuas y la mejora de la intermediación laboral.

El presidente de la patronal apoyó todas estas peticiones diciendo que "hay problemas en la entrada al mercado laboral, en la estanciamiento y en la salida". Explicó que por este motivo es necesario "realizar un

gran debate que nunca se había hecho anteriormente" y que la patronal lo está haciendo. Rosell dijo que las conclusiones a las que se llegue las trasladará al Ejecutivo para que se realicen reformas rápidas.

Diez años de recuperación

"Nos quedan unos meses, años, en los que el crecimiento económico no va a ser muy alto, pero tenemos que hacer un esfuerzo para que sea parecido al resto de países de la Unión Europea", afirmó Rosell.

A este respecto, el ministro de Trabajo, Valeriano Gómez, reconoció ayer que la salida de la crisis será más lenta que la sufrida en los años 90. "Quizá diez años sean muchos, pero la salida va a ser más lenta porque no podemos devaluar y porque nuestro sistema financiero está más afectado como consecuencia de los excesos en el pasado", explicó el ministro.